

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

19 Enero 2014  
II Domingo Tiempo Ordinario  
Día de las Migraciones

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (del 18 al 25 de enero)

# ¿Es que Cristo está dividido?

(I Co 1, 1-17)

Enrique Encabo

Bajo este lema celebramos este año la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El apóstol Pablo, interpela a la comunidad de Corinto y a todos nosotros sobre la coherencia de la fe, que no admite divisiones. Nos reta a preguntarnos si tenemos una buena noticia en Cristo que anunciar, o si llevamos división incluso en el nombre de Cristo. No podemos invocar el nombre de Cristo para levantar muros a nuestro alrededor, porque

su nombre crea comunión y unidad, no divisiones.

El ecumenismo surgió por la necesidad de presentar un frente unido en los países de misión. Hoy que se nos anima a una Nueva Evangelización, deberíamos plantearnos si manifestamos la Unidad de Cristo o por el contrario nuestras divisiones son un obstáculo a la hora de transmitir la fe.

En el Plan Diocesano de Pastoral "Nos Renovamos para Evangelizar" leemos: "El mandato de Jesús en la Última Cena es una imperiosa llamada a la Comunión, a la unidad: "Padre que todos sean uno, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21). Por tanto es una llamada a vivir en comunión dentro de nuestra Iglesia, pastores y fieles, y a avanzar en el espíritu ecuménico y diálogo interreligioso.

Se establece una relación entre la unidad y la eficacia evangelizadora. Entonces ¿Cómo podemos vivir para hacer visible la Unidad que tenemos en Cristo?

festando la comunión entre las diversas parroquias, movimientos, órdenes, carismas, grupos... de la Iglesia. Evitando todo tipo de recelos, envidias, críticas.

- Viviendo una auténtica unidad entre laicos y pastores, comunidad de diferentes ministerios y carismas orientados a hacer visible a Cristo.
- Con otras denominaciones cristianas; conocerlas, interesarnos por ellas, fomentar un "ecumenismo práctico" en medio de todas las actividades humanas. Conociendo e interesándonos por la Iglesia del otro, por sus dificultades, éxitos, proyectos... Orando juntos y compartiendo nuestra experiencia y alegría de seguir a Cristo.
- Unir nuestra oración por la unidad a la del propio Jesús.



Formación: DSI

**Vale más un hombre que un ladrillo**

Pag. 2

Mensaje

**Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor**

Pag. 3

A fondo

**Migraciones: Un cruce de caminos para una Iglesia "en salida"**

Pag. 4

- Dentro de nuestra Iglesia viviendo y mani-

## Vale más un hombre que un ladrillo



Antonio Carrascosa

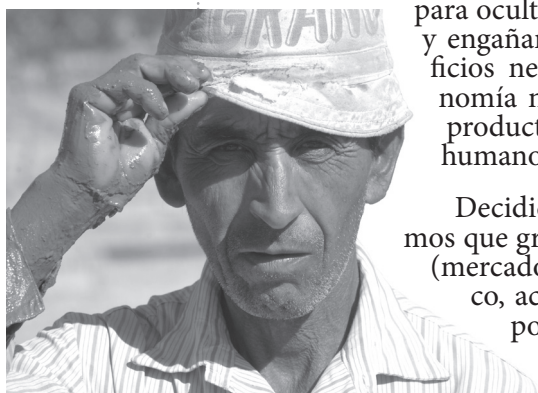
*El principio capital, sin duda, de esta doctrina afirma que el hombre es necesariamente fundamento, causa y fin de todas las instituciones sociales. (Juan XXIII, Mater et magistra, 219)*

**E**n una reciente alocución el papa Francisco contaba una vieja historia babilónica. En ella se nos decía lo valioso que eran los ladrillos necesarios para la construcción de las famosas torres zigurat. Se necesitaba mucho tiempo y esmero para lograr cada uno de estos ladrillos. De tal modo que cuando un ladrillo caía al suelo desde lo alto y se rompía era todo un drama. Sin embargo, si un hombre caía y moría no pasaba nada. Esto es, concluía el papa, lo que ocurre en la economía actual, que hemos olvidado aquello que señaló Juan XXIII en el texto citado: el hombre es el centro y fin de la sociedad.

Lo importante para el cristiano no son las grandes cifras, los mercados, los índices bursátiles o cualquier estructura, sino el hombre concreto que sufre detrás de todo ello. Ni los ideales más sublimes, ni los objetivos más acertados, ni los logros o avances más espectaculares serán aceptables si para llegar a ellos sacrificamos a hijos e hijas de Dios por el camino. Los grandes discursos económicos son muy sabios

para ocultar el rostro de los seres humanos y engañarnos a base de cifras o de sacrificios necesarios, olvidando que la economía no es una fría máquina, sino un producto humano para servir a los seres humanos.


Decididamente, los cristianos tenemos que gritar cada día que ningún ladrillo (mercado, bolsa, cifra, objetivo económico, acuerdo, etc.) será nunca más importante que un ser humano. No lo es para Dios y no puede serlo para nosotros.



## Agenda Enero

20-24  
LUN-VIE

Ejercicios Espirituales Sacerdotales

 **twitteando**

 **Papa Francisco**  
@Pontifex\_es

Dejemos un puesto libre en la mesa: un puesto para el que carece de lo necesario, para el que se ha quedado solo.

## EVANGELIO DEL DÍA

*En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquél de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo».*

*Yo no lo conocía, pero ha salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel. Y Juan dio testimonio diciendo: He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él.*

*Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que ha de bautizar con Espíritu Santo.*

*Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.*

Jn. 1, 29-34

HOY A LAS 16:30 H.

## Encuentro de Migraciones

► El Encuentro Diocesano de Migraciones comenzará esta tarde a las 16:15h. en la parroquia de La Resurrección con la acogida, después una oración-reflexión y a continuación se compartirán testimonios sobre la doble realidad de enriquecimiento mutuo del encuentro con el emigrante. Continuará con la celebración de la Eucaristía que presidirá D. Ciriaco y finalizará con un "chocolatillo" caliente y fraterno. Están invitados a asistir todos los miembros de las organizaciones que trabajan junto a los emigrantes.

UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

## Celebraciones

► Para la Semana de Oración de Oración por la Unidad de los Cristianos en nuestra diócesis se han programado las siguientes celebraciones: Domingo día 19 a las 9:30h. Eucaristía en la Iglesia Ortodoxa. Miércoles día 22 a las 19:30h. en el Salón de Actos de la parroquia Espíritu Santo mesa redonda con el tema: "Qué aportan las diversas tradiciones cristianas a la Unidad". Y el Jueves día 23 a las 19:30h. en la parroquia del Espíritu Santo, celebración ecuménica por la Unidad de los Cristianos.

MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO

## Seminario de Formación

► El Movimiento Rural Cristiano de Albacete ha organizado un Seminario de Formación que lleva por título: "El desencanto ante la política: ¿Cómo situarnos y actuar?" a cargo de Fernando Lamata (ex vicepresidente de la JCCM). Tendrá lugar el domingo, día 26, a las 16:30h. en el Centro de Pastoral Rural-Migrante de Fuensanta.

CATECUMENADO DE ADULTOS

## Curso para catequistas

► Los sábados (hasta el 8 de febrero) de 11 a 12:30h. en la parroquia de San José, se está realizando un curso para catequistas y acompañantes del catecumenado de adultos con los siguientes temas: ¿Qué es el catecumenado? La acogida: Primeros encuentros. Acompañamiento e iniciación en la fe. Celebraciones del catecumenado.



# Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor

*Los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones, que preside nuestro obispo D. Ciriaco, resaltan en su mensaje con motivo de la Jornada Mundial de Migraciones 2014 “Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor”, que esta jornada que hoy celebramos hace el número cien; la primera fue en 1914, en el pontificado de Benedicto XV, y “durante estos cien años, nuestra Iglesia ha estado con los emigrantes y a su servicio, y con ellos queremos seguir estando, compartiendo sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias, acogiendo sus dones, ofreciéndoles el amor y el dinamismo liberador de Jesucristo y de su Evangelio”.*

Sobre la situación actual de las migraciones, los obispos indican que “da la impresión de que incluso en la Unión Europea, la adelantada de los derechos humanos, las políticas migratorias ponen el acento en el control de fronteras con medidas de protección y seguridad cada vez más duras y costosas.

Las vallas cortantes, que en otros gobiernos fueron presentadas como elementos disuasorios para la inmigración ilegal, han vuelto a estar de actualidad. En este mundo de la globalización, ¿caeremos en «la globalización de la indiferencia», como dijo el papa Francisco en Lampedusa?”

“No estamos por una inmigración incontrolada, pero las solas medidas de control no están dando resultados. Como decía un inmigrante rescatado de las aguas, «el hambre no conoce fronteras». Sabemos que la solución al fenómeno migratorio es muy compleja”, afirman en su mensaje los obispos, abogando “por las medidas más generosas posibles y, sobre todo, por un compromiso de los países desarrollados en favor de los países pobres, con los que, en no pocos casos, ha habido vínculos históricos fuertes”.

«Se necesita —en palabras del papa—, el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación —que, al final, corresponde a la “cultura del rechazo”—, a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor».

Otro frente ante al que ha de sensibilizarse la sociedad, es el de la relación de la emigración con la pobreza en sus múltiples manifestaciones, y con las nuevas formas de esclavitud humana, aquéllas que empujan especialmente a mujeres y niños a la prostitución y al trabajo ilegal. “Nuestra Iglesia, presente en este campo mediante diversas congregaciones religiosas y otras instituciones, como Cáritas, Justicia y Paz, etc., reitera la denuncia de esta indigna explotación de las personas”.

## VÍAS DE COMUNIÓN. PROPUESTAS PARA LAS PARROQUIAS

“Las migraciones —dice el papa Francisco—, pueden dar lugar a posibilidades de nueva evan-

gelización, a abrir espacios para que crezca una nueva humanidad, preanunciada en el misterio pascual”.

En este sentido, los obispos afirman que “el plan de Dios para la humanidad es un plan de comunión”, al tiempo que ofrecen estas vías para avanzar en esa dirección:

- Promover en las parroquias grupos interculturales para que el que viene de fuera pueda ser acompañado respetuosamente en su proceso de adaptación, primero, y de comunión e integración, después. Asimismo, espacios como la escuela, el barrio o las asociaciones son ámbitos cotidianos que ningún cristiano debe desaprovechar, y el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia es un medio muy importante para afinar la sensibilidad, promover la corresponsabilidad y velar por la protección de los derechos de las personas (trabajo, sanidad, vivienda, etc.).
- Que la sociedad española contribuya con el Gobierno a la promoción de acciones de cooperación y desarrollo, de paz y de democracia, en los países de donde provienen muchos de nuestros inmigrantes.
- Construir una sociedad mejor en nuestro territorio es solo una parte de la solución. Se ha de trabajar por un orden económico internacional que no genere pobreza sobre pobreza, sino que ayude a superarla. Ello implica invertir con sentido social en el sur, especialmente en África, para crear medios de vida allí, y no solo para lograr beneficios a su costa aquí.
- Seguir abogando para que no se niegue el auxilio y la asistencia a los inmigrantes en situaciones de peligro para la vida, y para que se busquen alternativas más dignas a los Centros de Internamiento.
- Que aquellos españoles que ahora se ven obligados a emigrar por la falta de trabajo, sepan que encontrarán siempre abiertas las puertas de nuestras misiones católicas en Europa, como lo hicieron en otros momentos.



# Un cruce de caminos para una Iglesia “en salida”



José Vicente Monteagudo

La realidad de las migraciones es un fenómeno a escala mundial, una consecuencia y, al mismo tiempo, uno de los aspectos que caracterizan al mundo globalizado actual. Desde una mirada creyente se viene considerando como uno de los “signos de nuestro tiempo”, ante el que la comunidad cristiana tiene que plantearse un respuesta.

Todas estas afirmaciones, por más que sean verdaderas, tienen el riesgo de convertirse en tópicos repetidos una y mil veces en nuestros análisis sociales y en nuestras reflexiones eclesiales, que muchas veces no encuentran eco en nuestro corazón, no tocan la entraña más honda donde se despierta nuestra respuesta compasiva. Nos hemos acostumbrado demasiado a las acciones socio-caritativas que hemos establecido en nuestros pueblos y ciudades, por otra parte dignas de ser justamente valoradas, pero que no siempre sirven de puente de encuentro y relación fraterna de proximidad en que se fundamenta el verdadero compromiso cristiano. Más bien limitan esa relación, a veces sin pretenderlo, al ámbito y al momento de la ayuda asistencial. Y eso tanto por parte de los españoles que acogemos como de los inmigrantes que acuden a nosotros.

Espero equivocarme, y que sea verdad que en nuestro contacto con las personas inmigrantes estemos creando lazos de amistad, que vayamos conociendo su peripetia humana, el camino, a veces tortuoso, que les ha llevado hasta ser nuestros vecinos, las dificultades que acompañan a cualquier adaptación a un entorno extraño, sus ilusiones ante un futuro incierto; pero que, a su vez, nosotros nos estemos dando a conocer, con nuestras inquietudes y anhelos, con nuestros problemas y sufrimientos.

Espero que sea verdad que hayamos creado junto a ellos espacios para el compartir fraterno, para el enriquecimiento mutuo. Espero que en nuestras comunidades estemos comprendiendo su permanente nostalgia de la propia tierra, buscando espacios para que den a conocer sus costumbres, celebrar la fe y orar “a su manera”, para conmemorar a sus patronos o, en su caso, para enseñarnos su tradición religiosa diferente. Espero que hayamos conectado con su deseo de incorporarse a nuestra sociedad como iguales, y encuentren el lugar que ya de antemano les hemos ofrecido en nuestro grupos y comunidades.

Lo que veo, en mi opinión, es que no es que quede mucho por hacer en este campo de acción pastoral, aunque ciertamente sea así; más bien veo que hemos de hacer “de otra manera”. Que tal vez no sea importante el “mucho” o el “poco” sino el “cómo” hacemos la pastoral de migraciones, y la pastoral en general. Conecto mi reflexión con dos ideas que veo importantes del reciente documento del papa Francisco, *Evangelii Gaudium*: necesitamos ser una Iglesia “en salida”, que busca encontrarse con las personas, que se hace presente en ese cruce de caminos que se nos ha presentado a nuestra

sociedad con la llegada y la presencia junto a nosotros de tantos hermanos inmigrantes; y al mismo tiempo hemos de “primerear”, palabra que inventa el papa para expresar que desde la Iglesia hemos de anticiparnos en mostrar la alegría del Evangelio, con el testimonio de la caridad y la solidaridad que muestra a un Dios que está de parte de la humanidad, especialmente de la que más sufre. Y esto además, insiste Francisco, es algo “urgente”.



Podemos quejarnos de que la deseada integración no se acaba de conseguir, que las personas inmigrantes no vienen a nuestras convocatorias, que tras la ayuda puntual de carácter material o laboral no les interesa un mayor contacto con nosotros y de otras muchas cosas más, pero si no somos capaces de plantearnos seriamente la manera de concretar esa “anticipación” en el acercamiento y la propuesta no afrontaremos nunca una pastoral misionera que englobe esta realidad tan significativa como la inmigración.

Termino estas palabras como comencé: insistiendo en la importancia de prestar atención a este enorme movimiento humano que, mientras el mundo no alcance cotas más altas de justicia, no va a detenerse, por más que digamos que la crisis que actualmente padecemos vaya a frenarlo, ya que por aquí las cosas no andan bien. Unos se irán y otros vendrán de lugares donde, por cierto, siempre se ha estado en crisis. Y hemos de estar atentos porque es algo más que un “fenómeno social”, es toda una experiencia humana que está cambiando las sociedades, una realidad en la que se ven afectadas personas y familias con un rostro concreto y una historia enlazada con ricos valores culturales, un verdadero “kairós”, es decir, un acontecimiento o momento de gracia, por el que Dios nos invita a formar parte de ese cambio social haciendo posible entre todos, como dice la Campaña del Día de Migraciones de este año, un mundo mejor.

es noticia...



Las Luisas de Marillac y otros voluntarios entregaron, en el Día de Reyes, regalos a todos los internos de la «La Torrecica» que los recibieron con gran entusiasmo.